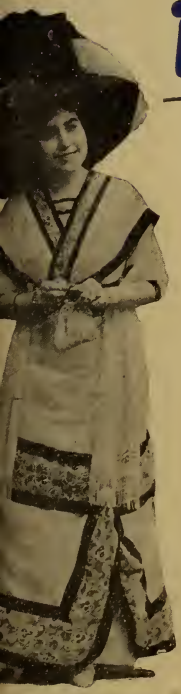
FELIPE PÉREZ CAPO

9533

Renato, Conde de Luxemburgo



SRTA. NADAL

SR. BERAZA

OPERETA EN UN ACTO

Copyright, by F. Pérez Capo, 1910

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12
1910

SRTA. NADAL

4

RENATO, CONDE DE LUXEMBURGO

Este arreglo de *Der Graf von Luxemburg* es propiedad de D. Felipe Pérez Capo, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirlo ni representarlo en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El Sr. Pérez Capo se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de reprcsentación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

RENATO, CONDE DE LUXEMBURGO

OPERETA

en un acto, dividido en dos cuadros y un intermedio

(ARREGLO DE UNA OBRA AUSTRIACA)

LIBRO DE

FELIPE PÉREZ CAPO

MÚSICA DE

FRANZ LEHAR

Estreno: TEATRO APOLO, de Valencia.—22 Noviembre 1910

600

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

REPARTO

PERSONAJES	INTÉRPRETES
ÁNGELA	Presentación Nadal.
JULIETA	Amparo Pozuelo.
LISETTE	Candelaria Raso.
PRÍNCIPE BASILI (1)	Juan Martínez.
RENATO	Carlos Beraza.
ARMANDO BRISSARD	Joaquín Nadal.
NOTARIO	Isidro Sotillo.
PELEGRÍN	José Aznar.
EMBAJADOR DE RUSIA	Ricardo González.
CHATEAUNEUF	José Reverter.
ARMIGNON	Juan Banquells.

Modelos, pintores, cocottes, aristócratas, artistas, militares, etc.
Coro general

La acción en París.--El cuadro primero durante el carnaval y el segundo seis meses después.—Época actual

(1) Este papel debe repartirse siempre á un primer actor.

La música de esta obra ha sido arreglada y adaptada á la letra española por D. Manuel Peris.

673260

Nota para el vestuario

Angela.—Cuadro primero: Traje de calle elegantísimo con sombrero y un manguito de encajes. Cuadro segundo: Traje de salón, lujosísimo.

Julieta.—Cuadro primero: Traje de calle sencillo sin nada de cola. Cuadro segundo: Traje de salón, también corto.

Lisette.—Traje de calle sencillo.

Basili.—Cuadro primero: De levita. Cuadro segundo: De uniforme diplomático.

Renoto.—Cuadro primero: Calzón corto y smocking negros Cuadro segundo: De frac.

Brissard.—Cuadro primero: De americana cruzada. Cuadro segundo: De frac.

Pelegrín.—Uniforme de oficial de la Guardia Municipal de París.

Notario.—De levita.

Embajador.—Cuadro primero: De levita. Cuadro segundo: De uniforme diplomático.

Chateauneuf.—De frac.

Armignon.—Idem.

Coro.—Cuadro primero; escena primera: Trajes de calle modestos. Escena décima: Disfraces caprichosos. Cuadro segundo: Ellas, trajes de salón, y ellos, de frac ó de uniforme

RENATO, CONDE DE LUXEMBURGO

CUADRO PRIMERO

Estudio del pintor Brissard. Puerta al foro y dos laterales. A la derecha de la puerta del foro (derecha del actor), y en situación perpendicular al público, biombo elegante y de grandes dimensiones.—Derecha, segundo término, ventana.—Convenientemente distribuidos caballetes, cuadros, estatuas, armas, tapices.—Una mesita con recado de escribir. Es de día.

ESCENA PRIMERA

JULIETA, LISETTE, BRISSARD, algunos MODELOS y PINTORES. El CORO canta dentro. Julieta está asomada á la ventana

Música

CORO — Carnaval es del año lo mejor.
Quiero yo bailar, quiero yo reir.
Carnaval es la fiesta del amor.
Quiero yo gozar, quiero yo vivir.
(Cae dentro un ramillete de rosas de papel.)

—

JUL. — (Hablado.) ¡Ja, ja, ja! ¡Mala puntería!

—

CORO — (Cantado.)
Baila, mi Colombina;
debes bailar con Arlequín,

porque queriendo tú
seré feliz.

—

JUL. (Hablado y después de tirar una serpentina.) ¡Le he dado en las propias narices! ¡Aquí estoy, mal tirador!

—

CORO (Cantado.)
Tira la serpentina;
por el espacio volará.
La cinta de color
me alegrará.
Mis ojos luego á ti
se volverán.

—

JUL. (Hablado.) Pero, Armando, tira tú también. Voy á darle en el cucurucho á aquel Pierrot.

—

(Cantado.)
Brissard, yo no quiero verte así.
Amiga soy de fiesta.
Quiero gozar, quiero reir
y el Carnaval se presta.
BRIS. Es que algo tengo que decir
que á todos debe de importar,
y es de gozar y es de reir.
JUL. ¡Por Dios! ¡Dínoslo ya!
BRIS. Pues en seguida se dirá.

Hablado

BRIS. Compañeros excelentes (1)
y simpáticas modelos:
úna noticia agradable
que comunicaros tengo.
JUL. Y ¿á mí me interesa?

(1) Derecha del actor: Julieta—Brissard—Lisette.—Los otros en segundo término.

BRIS. ¡Claro!
Muchísimo más que á ellos.
El Carnaval es la fiesta
de la alegría sin freno,
de la juventud, del arte...
JUL. Estás bastante poético,
BRIS. Hoy París es el emporio
de la locura, y yo quiero
que disfruteis su alegría.
JUL. Vamos, que la disfrutemos.
BRIS. Exactamente. De modo
que hoy no se pinta. El maestro
os da suelta y os convida
á que vengais aquí luego
á una bacanal, á un baile,
que preparo en vuestro obsequio.
Conque ahora hacedme el favor
de salir, que yo me quedo
con Julieta unos minutos.
JUL. ¿Muchos?
BRIS. Sesenta, lo menos.
Y en esa hora, amigos míos,
no desperdicies el tiempo.
LIS. ¿Vendrá el conde á nuestra fiesta?
BRIS. Ya veré si lo convenzo.
JUL. El pobre está disgustado.
BRIS. La cosa no es para menos.
Emigró, luego sus bienes
se los confiscó el Gobierno,
y ahora se gana la vida
en París, manchando lienzos.
LIS. Es muy simpático.
BRIS. Y basta
que tú lo digas. Espero
que no faltareis al baile.
LIS. No, señor.
BRIS. Pues para eso
debeis iros lo más pronto.
Esto no es echaros, pero...
JUL. Se le parece.
BRIS. El amor
requiere calma y sosiego.
Y yo no soy egoista;
también lo digo por ellos.

LIS. Pues hasta luego, Julieta.
Abur, Brissard.
TODOS Hasta luego.
(Vanse las Modelos y los Pintores por el foro.)

ESCENA II

JULIETA y BRISSARD

JUL. La verdad es que ese Conde
me da muchísima pena.
BRIS. Ahora va á echarse un remiendo.
JUL. ¿Vende algún cuadro?
BRIS. No es venta.
Es alquiler. Va á casarse
con una mujer soberbia
que él no conoce, y en nombre
de un amigo.
JUL. Cuenta, cuenta.
BRIS. Hay en la Embajada rusa
un agregado que peina
canas; pero aunque ya tiene
tanta nieve en la cabeza,
en lugar de corazón
debe tener una hoguera.
Por las hembras de teatro
bebe los vientos, y apenas
viene una artista á la Opera
ya anda el viejo calavera
viendo á ver si la conquista;
y se cuentan de él proezas,
lances, aventuras .. datos
para cinco ó seis novelas.
Pero su fortuna ahora
ante una beldad se estrella.
Una artista nueva, Angela
Didier, á quien no hay manera
de convencer, según creo,
pues dice con entereza
que sólo ha de ser esclava
del que se case con ella.
El agregado, que es hombre
que sabe lo que se pesca,

temiendo que el Zar no apruebe
una alianza en que entran
una cantante y un príncipe,
y loco, más de soberbia
que de amor, á un gran recurso
muy original apela.
Que la cantante se case
con un conde. Y cuando apenas
haga un año de la boda
se divorcie en toda regla;
y así el agregado puede
casarse sin violencia
porque tendrá la cantante
el título de condesa.

JUL. ¡Bien pensado! Y es el Conde
de Luxemburgo el que acepta
el papelito.

BRIS. Y ¿qué quieres?
Siempre ahorcaron á lo fuerza.
Quinientos mil francos gana
por el favor.

JUL. ¡Friolera! (Pausa.)

BRIS. El matrimonio es civil.

JUL. Oye, ¿y cuándo se celebra?

BRIS. Esta tarde y aquí mismo.
Por eso hice que se fueran
los demás.

JUL. ¡Ay, cuánta historia!

BRIS. Las malditas conveniencias.

JUL. ¡Para el amor cuántas trabas!

BRIS. ¡Ventura grande la nuestra!

JUL. Querernos... mientras queramos.

BRIS. ¡Bendita nuestra Bohemia!

Música

BRIS. Teniendo yo amor
no quiero mayor
felicidad.
Con una mujer
que pueda ofrecer
tranquilidad.
Será mi hogar

pequeño y feliz
y tendré siempre paz
allí.

—

JUL. Constante mi amor
será tu mayor
felicidad.
Porque esta mujer
te puede ofrecer
tranquilidad.
Será tu hogar
pequeño y feliz
y tendrás siempre paz
allí.

—

BRIS. Será un cuartito chiquitín.
JUL. Será un cuartito muy monín.
BRIS. Alto estará.
JUL. Alto estará.
LOS DOS Junto á la gloria ya.

—

BRIS. Copiando tu cara
feliz viviré,
y tus retratos
muy bien venderé.
Por vil metal
luchará el pintor.
Para triunfar
bastará tu amor.
JUL. Tu norte es mi norte.
¡Luchar y vencer!
LOS DOS Da la bohemia
tristeza y placer.
Pero cantando
sabré olvidar,
que una canción
puede siempre alegrar. (Bailan.)

—

JUL. Queriendo vencer
se debe tener

tenacidad.
Si piensa en mi amor
tendrá mi pintor
celebridad.
Tendrá también
un nene monín
que se ha de parecer
á mí.

—

JUL. Verás qué bien vamos á estar.
BRIS. Serás la reina de mi hogar.
LOS DOS Y el chiquitín
será muy repillín.

—

BRIS. Si yo hago fortuna
un auto tendré
y un aeroplano
después compraré.
Siempre correr
y mejor volar.
Rico seré
al poder triunfar.
(Repiten y bailan.)

ESCENA III

DICHOS, PRÍNCIPE BASILI y PELEGRÍN que salen por el foro

Hablado

PEL. Aquí está el pintor.
BRIS. Señor... (1).
BAS. Dios le guarde... y á Julieta,
para ventura completa
del pícaro del pintor.
BRIS. ¡Príncipe!
BAS. No hay que rabiar.
Es mi genio enamorado.
Pero ya no doy cuidado
porque me voy á casar.

(1) Julieta—Brissard—Basili—Pelegrín.

PEL. ¡Y es bella la prometida!
BRIS. Sí; pues por eso que es bella
y apetitosa, y con ella
no va á vivir en seguida,
como el trance es horroroso
y comprendo su ansiedad,
en esa interinidad
aún será más peligroso.
JUL. ¡El lance es muy divertido!
Y este marido primero
¿jura como caballero
no hacer.. lo que hace un marido?
¿No sentirá comezón?
¿No dará besos y abrazos?
¿O se va á cruzar de brazos
hasta la separación?
PEL. Está todo convenido
y no hay cuidado ninguno.
Marido número uno
será de nombre marido.
BAS. Cuando firmen el contrato,
él se marchará de aquí.
Yo todo lo pago, sí..
¡Lo que no pago es el pato!
La mujer es peligrosa
y una pasión desatada...
Y además que, aunque prestada,
al fin y al cabo es su esposa.
¡Ya ni sé lo que me digo!
Será mi esposa, y muy fiel,
que aunque se casa con él
es que se casa conmigo.
Y á ella también, ¡vive Dios!
su interregno aburrirá.
¡Sin marido vivirá
teniendo la pobre dos!
Pero ni temo á un descuido,
ni el caso es tan peligroso.
¡No va á faltar al esposo
para rendirse al marido!
Y aunque el trance es algo duro,
no confundirá imprudente
á su marido presente
con el esposo futuro.

ESCENA IV

DICHOS, EMBAJADOR y NOTARIO por el foro

NOT. ¿Se puede?
BAS. El Embajador.
PEL. Y el Notario. (1)
BAS. Todavía
no están los dos contrayentes.
¡Claro! Tienen poca prisa.
Si fuera cierto el enlace
otra cosa pasaría.
JUL. (Bajo á Brissard.)
¡Hijo, qué pronto han venido!
BRIS. (Idem á Julieta.)
Muy pronto, y, ¿qué quieres, hija?
Pero verás... No te apures.
Son como de la familia.
(Alto.)
Nosotros nos retiramos.
BAS. Mas...
BRIS. Volvemos en seguida.
JUL. Vamos á... arreglarnos.
BRIS. Justo.
(A Pelegrín.)
Si viene el Conde, me avisa.
(Vase por la izquierda con Julieta.)
EMB. (Al Príncipe que se queda embelesado viéndolos marchar.)
¿En qué piensa usté?
BAS. En que yo...
¡Yo también me arreglaría!

ESCENA V

BASILI, PELEGRÍN, EMBAJADOR y NOTARIO

PEL. Va todo á pedir de boca
y saldrá todo muy bien.
BAS. ¡Ay, si el tiempo se comprara!...

---

(1) Julieta—Brissard—Pelegrín—Basili—Embajador—Notario.

EMB. ¡Qué desesperado es
aguardar, amigo mío!
NOT. ¡Vamos, que tener mujer
y no tenerla!...
EMB. ¡Oh, y expuesto
á que el sustituto infiel...
NOT. Con el derecho absoluto
que le concede la ley...
EMB. Exija lo que es del otro.
NOT. No; lo que será después.
PEL ¡Señores!
BAS. Pues sí que ustedes
son para animar ¡pardiez!
Tengo carne de gallina
sólo por lo que escuché.

Música

BAS. Loco de amor,
mi vida es un suplicio.
Por ella yo
estoy fuera de quicio.
Loco de amor,
por ella yo no vivo.
Loco de amor,
estoy más que cautivo.
Esta pasión
mi vida ha trastornado.
Mi corazón
está desenfrenado.
¡Ay, corazón!
Parece un campanario
¡pobre corazón!
¡Tan, tan! ¡Ton, tin!
¡Tin, ton!

—

Bella, cual la flor del lirio,
causa mi delirio
su cara angelical.
Cansado de aventuras,
por ella hago locuras
y soy desde hace un mes
un animal.

—

Amor es niño ciego,
que al hombre hace un borrego,
por regla general
¡regla fatal! (Repiten.)

ESCENA VI

DICHOS, JULIETA y BRISSARD, por la izquierda

Hablado

JUL. Aun no han venido.
BRIS. Pues, hombre,
¡sí que lo toman con calma!
JUL. Cuando tú y yo nos casemos...
BRIS. Antes de la hora fijada
ya habrá sucedido todo
seguramente.
JUL. Es el ansia
de felicidad, que á veces
á los más fríos arrastra.
BRIS. Si con estos hace eso,
¿qué hará contigo, monada?
PEL. (Que se ha asomado un poco antes á la ventana.)
El novio llega.
NOT. ¡Hola, el novio!
BAS. ¡Qué novio ni calabazas!
NOT. Para la ley...
BAS. ¡Es un mito,
un pegote!
EMB. Vamos, calma.

ESCENA VII

DICHOS y RENATO, por el foro

Música

El Coro canta dentro parte del número primero

BRIS. (Desde la ventana.)
¡Vuelven hacia aquí!

JUL. (Desde la ventana.)
Calla, que ya se alejan.
Hoy tienes ganas de sufrir.
(Sale Renato)

—

LOS SEIS (Con cómico entusiasmo.)
Paso al Conde más galán,
señor de Luxemburgo.
Ya su fama aquí llegó
desde Petersburgo.

—

¡Hurra! ¡Bravo!
¡Viva el gran señor!

—

REN. Gracias les doy. Nunca esperé
tan espontánea ovación.
Reconocido quedará
mi noble corazón.

—

Es una broma de Carnaval,
que yo con gusto acepto;
pues nunca á nadie parece mal
causar tan buen efecto.
La suerte poco me ayudó,
pues aunque tengo fortuna,
el Zar, tirano, se empeñó
en verme sin ninguna.
Y un Conde sin dinero
no sirve para nada.
No tiene ya ningún poder
ni le hace caso la mujer.

—

Fortuna, ciega y loca,
trastorna á los mortales
y á aquel que siempre dominó
más á su gusto despreció.
Venturas y placeres,
caballos y mujeres...
Lo que en mi patria tuve yo
¡todo acabó!

Hablado

NOT. Y como aquí el tiempo es oro... (1)
Condiciones del contrato:
Se efectuará el enlace
del modo más reservado,
sin que los novios...

BAS. ¡Y vuelta!
¡No lo son!

NOT. Para el notario
sí, señor. Sin que los novios
puedan verse en ese acto.

BRIS. Para este efecto ya tengo
el biombo preparado.

NOT. Hecho el contrato, los novios...

BAS. ¡Caracoles! ¡Yo me abraso!

NOT. Saldrán de París. Irá
el marido á Montecarlo
y á Bruselas la señora.
Así estarán medio año
y volverán á París
cuando trascurra ese plazo.
Ella ignorará su título
y él cuidará de no usarlo,
para que todo resulte
del modo más espontáneo.
El novio. .

BAS. ¡Quite usté el novio!

NOT. El novio queda obligado
á buscar una señora
que justifique el escándalo
en que se base el divorcio.

EMB. No costará gran trabajo
dar cumplimiento á esa cláusula,
que estando á medias casado
la buscará, como es lógico.

PEL O lo buscarán.

JUL. (Bajo á Brissard.) Yo rabio
por reirme.

BRIS. (Idem á Julieta.) ¡Tú te callas!

---

(1) Julieta— Brissard —Pelegrín—Notario—Senato—Basili—Embajador

REN. (A Basili.)
¿Estarás contento?
BAS. ¡Claro!
REN. Esto lo hace un buen amigo.
BAS. Sí... por quinientos mil francos.
REN. El dinero es lo de menos.
BAS. Me... lo figuro. He pensado
que para cuando ella llegue
sólo esté aquí el propietario
del estudio.
TODOS Bien.
BRIS. Entonces
pueden pasar al despacho.
BAS. (A Renato.)
Si del contrato te sales
te aseguro que te mato.
EMB. La aventura es peregrina.
PEL. Es un cuento de Bocaccio.
NOT. Yo, no faltando á la ley...
REN. (A Brissard.)
Ahora lo juzgo barato.
BAS. (A Renato.)
Tú... una cosa de importancia...
Si después que hayas firmado,
pretendes aprovecharte
te pego un tiro.
REN. ¡No tanto!
(Vanse Embajador, Pelegrín, Notario, Renato y Basili por la derecha.)
JUL. Hijo, los preparativos
me han puesto los dientes largos.
BRIS. (Abrazándola.)
¡Ay, qué modelo... de gloria!
JUL. ¡Ay, qué pintor... tan remalo!
BAS. (Saliendo.)
¡Demonio! ¿Qué hacen ustedes?
BRIS. Nada.
JUL. Ibamos á... arreglarnos.
BAS. ¿Otra vez?
BRIS. Sí.
JUL. Ven.
(Vanse izquierda.)
BAS. ¡Ay, estos
están muy desarreglados! (Vase derecha.)

ESCENA VIII

ANGELA, sola. Sale por el foro

Música

ANG. Mi difícil situación
me hace vacilar;
pero á pesar de mi emoción
me río sin cesar.

—

¿Será él?
¿Llegará?
Me engañé.
Ya estará.

—

¿Quién habrán elegido,
quién pasará por marido?

—

Nunca yo
casarme así pude pensar.
La suerte lo exigió;
jamás pensé tal boda celebrar.
Hoy dos maridos yo tendré
y sin marido me veré.
Siempre casarme quise yo;
nunca dos novios anhelé;
doble mi boda resultó.
¡Raro es!

—

Para cambiar de posición
un casamiento puede ser
la fácil solución
que tenga la mujer.
Yo tengo que casarme
y luego separarme
sin conocer al novio,
que no debo ver.

ESCENA IX

DICHA, BRISSARD, BASILI, NOTARIO, EMBAJADOR, PELEGRÍN y después RENATO

Hablado

BRIS. Señora... (Llamando.) ¡Príncipe! ¡Príncipe!
BAS. (Saliendo.)
¡Oh, si ya está aquí el encanto
de los encantos.
ANG. Lisonja.
BAS. Justicia. (A Brissard.) Llame al Notario.
¡Ay! ¿cuándo seré yo el dueño
de esta flor, de este dechado
de perfecciones?...
NOT. (Sale con el Embajador y Pelegrín.)
Señora...
BAS. El Notario.
ANG. ¡Estoy temblando
de emoción!
BAS. ¡Más temblarías
si fuera cierto el contrato!
Los testigos... Esa mesa
aquí en medio.
(Brissard coloca la mesita junto al biombo quedando una mitad á cada lado de éste. A Angela.)
Tú á este lado.
(Coloca á Angela á la izquierda del biombo.)
NOT. Ya puede salir el novio.
BAS. ¡El sustituto, canastos!
(Pelegrín llama á Renato.)
ANG. (Es un paso de comedia;
pero es mi anhelo: ¡me caso!)
REN. (Saliendo.)
Llegó el momento de hacer
el papel más desairado.
BAS. (Colocando á Renato á la derecha del biombo.)
Tú, aquí. ¡Ah! Toma el anillo.
REN. ¡Y que yo haga esto á mis años!
NOT. (Dando la pluma á Angela.)
Firme usté.

ANG. ¿Aquí?
NOT. Justo. El título
del marido aún está en blanco.
ANG. (Firma.)
¡Qué importaba que lo viese!
NOT. (A Renato dándole la pluma y tapando la firma de Angela en el pliego.)
Puede usté firmar debajo
de mi dedo.
REN. Pero...
NOT. El nombre
de la esposa es lo que tapo.
Y ahora dejemos en paz
á los esposos un rato.
BAS. ¡Un cuerno!
BRIS. Estando el biombo...
EMB. Y ¿nosotros?
NOT. No nos vamos.
Es que poner el anillo
viene á completar el acto.
(Se retiran hacia la izquierda.)
Cuando ustedes gusten.
ANG. (¡Cielos!
¿Cómo será? ¿Será guapo?)
REN. (¿Será rubia? ¿Será alta?)
ANG. (¡Esto jamás ha pasado!
¿Como será mi marido?)
REN. (¡Este es el caso más raro!
¿Como será mi costilla?)
BAS. ¡Darse el anillo! ¡Yo salto!
BRIS. Ignoran que tienen un
agujero preparado.
ANG. Marido...
REN. (¡Qué voz más dulce!)
¿Qué quieres?
ANG. (Si no me engaño,
es más joven que mi príncipe.)
Nada, que tomes mi mano.
(Mete la mano por un agujero que tendrá el biombo.)
BAS. ¡Yo no puedo más!
NOT. ¿Qué pasa?
BAS ¡Que... que se están tuteando!
EMB. ¡Claro!
BAS. ¡Qué claro!

PEL. Entre esposos...
BAS. Si es en broma... ¡Yo me abraso!
REN. (¡Qué mano tan deliciosa!)
ANG. (¡Qué emoción siento á su tacto!)
REN. (¡Yo tiro el biombo al suelo!)
ANG. (Yo, si tarda mucho, saco
la cabeza.)
REN. (Poniéndole el anillo.)
Toma, gloria.
ANG. ¡Gracias, rico!
BAS. ¡Recanastos!
¡Que eso es de mentirijillas!
NOT. Ya está terminado el acto.
BAS. ¡Ay, gracias á Dios!
(A Angela.) Ya sabes:
á Bruselas medio año.
¡Y entonces se hará esto en serio!
Hoy no fué más que un ensayo.
ANG. Señores... Hasta la vuelta.
TODOS Señora...
ANG. (Yo ya he logrado
lo que quería... ¡Casarme!)
(Vase por el foro. Basili la acompaña hasta la puerta.)
BAS. Adiós... Adiós... (Vuelve.) Sal, Renato.
REN. Pues terminó la comedia,
cobre el histrión.
BAS. (Dándole dos cheques.) Contra el Banco
de Francia.
REN. ¡Ay, esto me salva!
BAS Ya sabes: A Montecarlo
seis meses.
BRIS. (Llamando.) ¡Julieta mía!
JUL. (Sale.)
Aquí me tienes, Armando.
BRIS. Pronto empezará la fiesta.
REN. (Dando uno de los cheques á Brissard.)
Tu comisión... Dos mil francos.
BRIS. Señores: ahora de un golpe
las dos cosas celebramos...
El Carnaval y la boda.
JUL. ¡Aquí están los invitados!
BRIS. ¡Viva la alegría!
TODOS ¡Viva!
JUL. ¡Carnaval, gloria del año!

ESCENA X

DICHOS, MODELOS, PINTORES, COCOTTES, ARISTÓCRATAS. La mayoría con caprichosos disfraces. Salen por el foro

Música

REN. De aquí la pena huyó.
pues mi suerte ya cambió.
Siempre fué el Carnaval
un placer ideal;
y teniendo yo dinero
que disfruten todos quiero.

JUL. Yo después brindaré
cuando sirvan el *Champán*

LOS DOS Gran recuerdo guardaré
de este Carnaval.

—

TODOS Yo bailaré sin descansar
y divertirme espero,
pues siempre fué el dinero
del placer buen auxiliar.

—

REN. Venga Champán .. Mi copa llena esté.
Más de mil veces brindaré
con la copa llena
por la hermosura y por la fe
de mi mujer... ajena.

—

Aquí están ya las botellas.
Demos fin pronto de ellas!

—

Es una fiesta de Carnaval,
que yo con gusto acepto,
pues nunca á nadie parece mal
causar tan buen efecto.
La suerte un poco me ayudó...

Por ahora tengo fortuna,
aunque no tarde mucho yo
en verme sin ninguna.
Y un Conde con dinero
ya sirve para mucho;
al cabo tiene gran poder
y le hace caso la mujer.

—

Fortuna, ciega y loca,
trastorna á los mortales,
y á aquél que un día despreció
luego sus dones concedió.
Venturas y placeres,
caballos y mujeres;
lo que en mi patria disfruté
pronto tendré.

—

TODOS

¡Viva la alegría
y viva la locura
y que en esta fiesta
reine la ventura!
¡Que viva el amor
y vivan la mujer
y el placer!

(Muchísima animación, muchísima alegría. Unos beben, otros tiran serpentinas, otros palmotean, etc.)

MUTACION

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Un hall elegantísimo. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

ANGELA, CHATEAUNEUF, ARMIGNON y CORO GENERAL

Música

CORO — Hoy aquí hay gran festín
pues cantará una diva
que consiguió celebridad
y fué una notabilidad.
Pronto vendrá la diva,
cantar oiré con gran placer,
que vale mucho la Didier.

—

(Sale Angela por el foro con Chateauneuf y Armignón)

ANG. — Mil gracias de verdad, nobles señores;
que yo agradezco vuestros favores.
No valgo yo lo que decís.

CORO — Es gloria de nuestro país.

ANG — ¡Pobre de mí! Si sé cantar
es sólo porque el arte me encanta;
con él no hay pesar.
Siempre me dió
felicidad.

—

El arte siempre cautivó,
y aun más á la mujer.
Por el tendrá mi corazón,
feliz, grato placer.
Mi vida siempre he de alegrar
cantando sin cesar.
Pudiendo yo no padecer,
feliz siempre he de ser.
El arte vive por amor.

¡Oh, qué placer tan seductor!
Canto sin cesar,
que el canto ha de alegrar
mi corazón.
Firmeza de mujer
será siempre sostener
en el alma su pasión.
Siempre cantaré
que no puedo olvidar jamás
los aplausos que yo escuché.

Hablado

CHAT. ¡Oh, sublime! (1)

ARM. ¡Oh, colosal!

CHAT. ¡Lástima grande que ese tesoro de garganta se haya perdido para el arte!

ANG. Y que ahora ya no tiene duda. En Bruselas di mi función de despedida. Mi nuevo estado me lo exige.

CHAT. ¿Cómo nuevo? Pero ¿no está usté casada desde hace seis meses?

ANG. Sí; pero voy á divorciarme de un momento á otro para volver á casarme. Esto ha sido... ¿se puede decir matrimonio interino?... Pues una cosa así...

ARM. ¿Sin ninguna consecuencia?

ANG. La interinidad ha sido absoluta.

CHAT. Lo que usté quiere decir es la abstinencia.

ESCENA II

DICHOS, BASILI y PELEGRÍN, por la derecha

BAS. Pues, señor, ese marido no parece por ninguna parte.

PEL. Llevamos cinco días recorriendo París, y nada.

---

(1) Chateauneuf—Angela—Armignon.—El Coro en segundo término.

ANG. Príncipe... (1)

BAS. ¿Qué, monina?

ANG. ¿Tú crees que me la pegará mi esposo?

BAS. ¡No tiene más remedio! O es un hombre que no cumple su palabra.

PEL. Bueno; pero eso de que no parezca...

BAS. Razón de más. ¡Sabe Dios dónde estará metido! Angela, lucero mío, tu esposo el Conde te está poniendo en berlina, ¡afortunadamente!

ANG. Sí, pero sin una comprobación, ¿cómo pido yo el divorcio?

BAS. No te preocupes. Un poco durillo es; pero te aseguro que yo lo compruebo.

ANG. ¿Qué te parece la fiesta?

BAS. ¡Ah! Magnífica! Como cosa tuya.

ANG. La gente comenta la ausencia de mi marido.

BAS. Surte el efecto deseado.

ANG. El divorcio no le chocará ya á nadie, ¡pero es preciso que parezca! Esta situación es horrorosa.

BAS. ¡Ay, no lo sabes tú bien!

ANG. Disimulemos. Señores, vamos al *bufet*. Amigo Pelegrín, Chateauneuf, Armignon... Basili...

BAS. Vayan, vayan ustedes... Yo me quedo aquí un rato.

PEL. (A Angela) Hemos recorrido todos los cafés, todas las fondas...

CHAT. ¿No le parece á usté, amigo Armignon, que aquí hay gato encerrado?

ARM. Que sea gato no se lo aseguro á usté; pero que hay algo no me cabe duda. (Vanse Angela, Pelegrín, Chateauneuf y Armignon por el foro; y el Coro, por distintos sitios.)

---

(1) Pelegrín—Basili—Angela—Chateauneuf—Armignon—Coro, segundo término.

ESCENA III

BASILI y luego JULIETA

BAS. Estoy... estoy que se me puede ahogar con un cabello. Si á este Conde de Luxemburgo le da por no parecer ó le da por no enamorarse de otra señora, decididamente me parte por el eje. ¡Ay, qué seis meses! ¡Cuánta inquietud, cuánta zozobra!... Y menos mal que he pasado el medio año todo lo más alegremente posible Porque, eso sí, las mujeres me siguen gustando y á la menor facilidad... Y las hay que ellas mismas, las pobrecitas, quitan los obstáculos... Algunas son el colmo de la amabilidad.

JUL. (Sale por la izquierda.) ¿Eh? ¡Ay, á este señor lo conozco yo!

BAS. ¡Caramba! ¡Qué muchachita tan seductora! Pero, ¡calle! esa cara... Toma, si es la modelo del pintor Brissard.

JUL. Lo fuí, caballero... Aquello terminó para siempre.

BAS. ¡Hola! El muy infame la abandonó á usté.

JUL. A punto fijo no recuerdo si fué él ó si fuí yo. Pero ello es que aquel amor que yo le tenía se ha evaporado.

BAS. ¡Ay, lo que me gustaría á mí poder reconcentrarlo! Bueno, pero... pero ¿cómo es que está usté aquí?

JUL. Después de nuestra separación yo renuncié á ser modelo y me dediqué á señorita de compañía.

BAS. ¿Sí?... ¡Pues ya daría yo algo bueno porque me acompañase usté!...

JUL. Malicioso... Hace quince días entré al servicio de la dueña de esta casa, y ahí tiene usté todo explicado.

BAS. Y digo yo... Vacante de Brissard, ¿no te halagaría un príncipe no mal parecido, bien conservado?...

JUL. ¡Aunque haya acabado con él, lo respetaré

siempre!... Es inútil todo... ¡Yo nací para Brissard y nada más! ¡Se acabó Brissard, se acabó todo!

BAS. (Esta no es de las que quitan los obstáculos.)

ESCENA IV

DICHOS, RENATO y BRISSARD, por la derecha

REN. Príncipe...

BAS. Pero... ¡Pero si es el Conde!... (¡Ya sabía yo que era una persona decente!)

JUL. ¡Brissard!

BRIS. ¡Julieta! (Se abrazan.) (1)

BAS. (¡Cualquiera se fía de las evaporaciones!)

REN. Con tantísimo misterio no hubiese dado nunca con mi señora... (Gesto de Basili.) Con nuestra señora... Bueno, con tu señora... La casualidad ha hecho que Brissard haya vuelto á París y descubierta la incógnita, me he dedicado, ya con mayor seguridad, á la busca de... bueno, de esa señora.

BAS. ¡Eso es saber cumplir su palabra! Un amigo así no se paga con nada. Pero, hombre, has debido buscarme á mí.

REN. Confieso que no se me ha ocurrido.

BRIS. A los dos días de separarnos lié los bártulos y me trasladé á Londres. Tu recuerdo no me dejaba vivir y á la primera ocasión que se presentó volví á mi París de mi alma. ¿Dónde está tu señora?

JUL. Estará en el salón amarillo. ¿Quieres saludarla?

BRIS. Sí, vamos allá. Renato...

BAS. Ahora iremos nosotros... (A Julieta,) ¡Ah! Ni una palabra.

BRIS. Descuide usté.

BAS. De .. nada.

JUL. Yo... soy un pozo.

BAS. Me... lo había figurado. (Vanse Brissard y Julieta por la izquierda.)

---

(1) Brissard—Julieta—Renato—Basili.

ESCENA V

BASILI y RENATO

REN. ¡Pero, Basili!... Veo que se te encandilan los ojos demasiado... Y en vísperas de casarte, eso no está bien.

BAS. Es la viveza natural de las niñas. Cosa inevitable... Mira, vamos á lo nuestro... ¿Qué has hecho en estos seis meses?... ¿Qué lío te has agenciado?

REN. Lío, ninguno.

BAS. ¡Renato! Una persona decente no se presenta al cabo de medio año sin ningún lío. Recuerda lo tratado... A ver, ¿en qué vamos á fundar el divorcio?

REN. Verás... Lío todavía no es..

BAS. ¡Hola! Te veo por el buen camino... Por el camino de perder la cabeza, que es lo que nos conviene.

REN. Me he dedicado á buscar una mujer á quien enamorar y la he encontrado.

BAS. ¡Magnífico! ¡Un abrazo!

REN. Es una mujer encantadora.

BAS. Te felicito. ¿Ves? Si no es por mí, nada, no te cae esa ganga.

REN. La he visto en el paseo varios días y no me he atrevido á seguirla.

BAS. Renato, eres un majadero. Hay que seguirla y hay que dar un escándalo inmediatamente. ¡Tú no sabes la falta que me está haciendo!

REN. Pues ya, hasta mañana...

BAS. Pero de mañana no pases. ¡Mira que yo no estoy para esperar mucho!... Y ahora voy á dar la noticia á tu mujer... digo á mi mujer... Verás, mía no lo es aún... Y tuya tampoco lo es... Bueno; á esa mujer que es de los dos y no es de ninguno, y sí acaso es mía aunque parezca tuya. Vaya, voy á decirle que ya se la pegas, que le va á dar una alegría loca. (Vase por izquierda.)

ESCENA VI

RENATO y ANGELA

REN. ¡Este Basili es un tipo encantador!

ANG. (Sale por el foro.) Deseaba verme sola para reirme á mis anchas de mi situación. ¿Eh?

REN. Señora... (¿Qué miro?... ¡La mujer que he conocido en el paseo!)

ANG. (El caballero á quien he dicho con los ojos que no me era desagradable.)

REN. (¡Qué encuentro más delicioso!)

ANG. (Su decisión por venir á verme completa su seducción.)

REN. (Decididamente, me gusta muchísimo esta mujer.)

ANG. (Decididamente, estoy enamorada de él.)

Música

ANG. (¡Comprometida situación!
Mi corazón vacila.)

REN. (Yo no esperaba hallarla.
¡Qué alegría!
¡Oh, qué placer tan grande!
¡Oh, qué gran dicha!)

—

Viendo frente á mí
un rostro tan encantador,
confieso que en mi vida yo sentí
con tanta fuerza vencer el amor.

—

ANG. (Yo también
confieso que al mirarle...
pues no sé
si debo desairarle...
pues no sé
si debo yo escucharle.

—

Me vence, por fin, Amor.
¡No soy dichosa!

¡Qué temor!
¡Mi lucha es horrorosa!

—

No sé ya
decirle que se aleje.
No sé ya
decirle que me deje.
¡Mi situación comprenderá!)

—

REN. Yo mentir no quiero,
es mi amcr sincero,
siempre os querré de verdad.
Mi amor será constante
y juro en este instante
que no olvido jamás.

—

ANG. Sepa usté
que soy mujer casada.
REN. Yo también
tengo una fe jurada.
ANG. Pero yo ya voy á divorciarme.
Tendré otra vez mi libertad.
REN. Eso me pasa á mí.
¡Qué gran casualidad!
Yo tendré pronto mi libertad,
que ha de ser para ti.

—

ANG. (Alejándose hacia el foro.)
Yo no debo aceptar
tal pasión.
Calla... no insistas más
y ten de mí compasión.

—

LOS DOS Tuyo, por fin, será,
¡será mi corazón!
(Renato quiere seguir á Angela; ésta con la mirada le suplica que se quede, Renato se detiene y Angela sin dejar de mirarlo hace mutis por el foro.)

ESCENA VII

RENATO y BASILI

Hablado

REN. ¡Qué cosa más extraña es la suerte! ¿Quién me había de decir á mí que por exigencias de mi falsa posición iba á encontrar una mujer tan seductora? Y está enamorada... ¡Oh! De eso no tengo duda.

BAS. (Sale por la izquierda.) En el salón amarillo no quedaban más que dos japoneses y un banquero que tiene la ictericia.

REN. Basili, ¡la he visto!... ¡Está aquí!

BAS. Pero ¿quién?

REN. Ella. Esa mujer de quien te he hablado antes.

BAS. ¡Grandioso! Pues anda, á dar el escándalo inmediatamente.

REN. Pero, hombre...

BAS. Nada, nada... (Muy marcado el «tú» y el «ella».) Tú debes pasearte del brazo con ella, tú debes bailar con ella, tú debes abrazarla á ella, tú debes besarla á ella... ¡Verás la que vais á armar entre tú y ella!

REN. Yo creo que no hace falta nada de eso.

BAS. Sí, hombre... Se ha perdido de tal modo la vergüenza en nuestra sociedad, ¡que todo es poco!

REN. La sacaré á bailar, la pasearé por los salones y cuando todos se hayan fijado en mí, me descubriré.

BAS. ¡Estupendo! Bueno, pues anda, no vaya á marcharse y perdamos la oportunidad.

REN. Quedarás complacido.

BAS. Gracias. Oye... Y dala unos cuantos achuchones; no seas tonto. (Vase Renato por la izquierda.)

ESCENA VIII

BASILI, JULIETA y BRISSARD, que salen por el foro

JUL. Un beso, no.
BRIS. No sería el primero.
BAS. (¡Uy, cómo viene esta pareja!) (1)
JUL. Yo ya no doy más besos sin echar antes dos firmas.
BRIS. Se echarán, mujer; pero anda dame el beso.
BAS. (¡Ya escampa!)
JUL. Y sobre todo, esa es conversación para cuando estemos solos.
BRIS. En eso tienes razón.
BAS. (¡Qué manera más delicada de decirme que me vaya! No voy á tener más remedio que darles gusto.) ¿A mí?... ¿Es á mí?... ¡Allá voy!... (Andar, hijos, que sois capaces de alborotar al pararrayos de la torre Eiffel.) ¡Allá voy! (Vase por la derecha.)

ESCENA IX

JULIETA y BRISSARD

BRIS. Julieta... Anda, mírame.
JUL. (Le voy á hacer rabiar un rato.) Déjeme usté.
BRIS. Yo te doy mi palabra Ahora es de verdad, ahora me caso contigo.
JUL. Tengo que consultarlo con mi mamá.
BRIS. (Siga la broma.) Pues antes de que lo consulte, dígnese usté mirarme.
JUL. Es usté muy pesado, caballero.

---

(2) Basili—Julieta—Brissard.

Música

BRIS. Mire usté por favor.
JUL. No, señor. No, señor.
BRIS. Mire solo una vez.
JUL. ¡Singular pesadez!
BRIS. Si se llega á fijar,
mi figura gentil y mi voz
saben encantar.

—

JUL. ¿Usté sabe bailar?
BRIS. Bailo yo sin cesar.
JUL. Con usté bailaré.
BRIS. ¡Qué feliz me hace usté!
JUL. Pero le he de advertir
que si me ha de besar...
dígalo,
para no bailar.

—

BRIS. Pues por mí
baile usté.
Nunca así
besaré.
A mi hermanita beso yo;
mi boca á nadie más besó.
(Bailan.)

—

JUL. Hago yo lo que usté.
BRIS. Ya se ve, ya se ve.
JUL. Nunca quiero besar.
BRIS. ¡Actitud singular!
JUL. Es mi hermano menor,
á quien suelo besar, chiquitín,
lleno de candor.

—

BRIS. El besar á un bebé...
JUL. Muy moral siempre fué.
BRIS. No es besar por amor...
JUL. A un hermano menor.

BRIS. Hermanita, por Dios,
no te alejes así...
quédate,
que te bese yo.

—

JUL. (Acariciando á Brissard como á un niño.)
Ven, Nini;
ven, bebé.
Ven aquí,
bésame.
¡A mi hermanito beso yo!
¡Mi boca á nadie más besó!
(Bailan.—Mutis por el foro.—Véase la acotación en la partitura.)

ESCENA X

BASILI, luego JULIETA

Hablado

BAS. (Sale dando besos al aire.) Yo ya no vuelvo á mirar por el ojo de las cerraduras... Me han puesto los dientes que el más corto tiene dos varas... Gracias á que Renato ha quedado como un caballero y no tardaré yo en realizar mi sueño dorado.

JUL. (Sale por el foro.) Príncipe, ¿estamos solos?

BAS. Cuidadito, que yo no quiero compromisos.

JUL. Le debo á usted una explicación y necesito dársela. De aquello... de aquello ya hablaremos.

BAS. Pero, mujer, ¿no decías que acabado Brissard, acabado todo?

JUL. Sí, pero como no se ha acabado...

BAS. (¡Atiza! Las mujeres lo dejan á uno como un sorbete... y viceversa.)

JUL. Antes, como no lo tenía seguro... Pero ahora ya varía... Me ha prometido casarse... Ahora ya puedo gastar bromas sin peligro. Ande, repítame usté aquello del príncipe bien conservado y no mal parecido.

BAS. (No voy á tener más remedio que repetírselo.)

Música

BAS. Basili nunca queda mal
y es ducho en lances del Amor,
y ahora verás
como tendrás
ventura verdadera.

JUL. Yo siempre fuí mujer formal,
pero es usted un seductor
y ya no sé
si yo podré
vivir sin que lo quiera.

—

BAS. ¡Qué cosa más rara!
¡Qué suerte, Señor!
¿Qué tiene mi cara
que mata de amor?
Yo no sé por qué
ni me lo expliqué,
pero á todas siempre trastorné.
Son mis ojos seductores,
eso ya lo sé yo...
Si miran con afán
y un poco de intención
en seguida vencerán.
Te vas á convencer.
Si no dejas de mirar
vas á ver.

(Bailan una especie de matchicha.)

—

JUL. (Con cómica coquetería.)
Julieta ruega al seductor
que tenga un poco de piedad,
pues no es razón
que á un corazón
se le haga desgraciado.

BAS. No temas tú porque á mi amor
tirano nunca lo verás,
que suelo ser
con la mujer
yo muy considerado.

—

JUL. ¡Qué cosa más rara!
¡Qué lance, Señor!
¿Qué tiene su cara
que mata de amor?
Yo no sé por qué,
ni me lo expliqué,
pero al verle ya me trastorné.

—

LOS DOS ¡Qué prontito, vida mía,
este amor nació!
Queriendo de verdad
feliz me encuentro yo.
¡No hay mayor felicidad!
Amor por ti tendré.
Si no cambias de pensar
vas á ver.

(Bailan. Al acabar Julieta vase riendo por el foro.)

ESCENA XI

BASILI, RENATO y PELEGRÍN, que salen por la izquierda

Hablado

PEL. ¡Príncipe! (1)
REN. ¡Basili!
BAS. Esas caras... ¿Qué ha sucedido?
PEL. ¡Una cosa horrible!
REN. ¡Un caso estupendo! Figúrate que saco á bailar á esa mujer de quien estoy enamorado.
BAS. Sí... Y ¿qué?
REN. Que cuando todas las miradas se dirigían á nosotros, me paro y le digo: Señora, llegó el momento de confesarle á usté quien soy.
BAS. Eso es. ¡Muy bien!
REN. Yo soy el Conde de Luxemburgo.
BAS. Estupefacción.
PEL. Y tanta. Como que la señora á quien ha enamorado...

(1) Pelegrín—Basili—Renato.

REN. Es mi mujer. La propia Condesa de Luxemburgo.

BAS ¡Caracoles!

PEL. Y no es lo peor eso.

REN. Lo peor es que ella me ha dicho...

ESCENA XII

DICHOS y ANGELA, que sale por el foro (1)

ANG. Que estoy enamorada de él y que bendigo esta feliz casualidad.

BAS. (Desmayándose.) Sujetadme. Y ¿para esto he estado yo haciendo el majadero durante medio año? ¡Oh! Si la fortuna fuera de carne y hueso, ¡ahora mismo la rompía el hueso!

ANG. De modo que aquí, estimado príncipe, no ha sucedido nada.

BAS. ¡Canastos, vaya si ha sucedido!

ANG. El contrato tiene validez, y como el estar enamorado de su esposa no es motivo de divorcio...

REN. La separación se convierte...

ANG. En unión eterna.

BAS. (¡Ay, á mí me da un torozón!)

ESCENA XIII

DICHOS. JULIETA y BRISSARD, que salen por la izquierda

JUL. Pero, Armando... Pero ¿es que te has arrepentido?

BRIS. Te confieso que no recuerdo haberte dado semejante palabra. El matrimonio es cosa que no ha pasado nunca por mi imaginación.

BAS. Está bien. (Volveré á mi vida antigua de

---

(1) Pelegrín—Basili—Renato—Angela.

aventuras fugaces.) (1) (Bajo á Julieta.) Julieta...

JUL. Déjeme usté... Ya no se casa conmigo y ahora tengo que respetarle.

BAS. (¡Plancha!) Pero ¡ah!... Si yo no había caído... El contrato matrimonial será válido... Sí... El otro es el que queda sin cumplir... ¿Ustedes olvidan que hay un contrato, una cantidad, un compromiso?... Hay testigos...

ESCENA ULTIMA

DICHOS y el EMBAJADOR, por la derecha

EMB. Señores...

BAS. Nuestro Embajador.

EMB. Grata noticia para Renato.

BAS Aquí lo tiene usted.

EMB. El gobierno ruso me comunica que todos los bienes confiscados al Conde de Luxemburgo le serán inmediatamente devueltos.

BAS (¡Hasta eso!)

REN. Principillo... mañana te devolveré esa miseria. (2)

EMB. (A Basili.) Hay en la Opera una soprano nueva, que es una preciosidad. Hoy canta.

BAS. Pues vamos á la Opera. ¡Y ojalá sea de las otras! ¡De las que no tienen del matrimonio ni la más ligera noción!

JUL. Aunque no haya contrato, yo te ruego que pongas nuestro nido.

BRIS. Sí... Y alto, muy alto... Donde no lleguen más pájaros.

ANG. Renato mío, ¿en qué piensas?

REN. En que si lo sé ¡aquel día rompo el biombo!

ANG. Por algo estuve yo tan emocionada.

---

(1) Pelegrín—Renato—Angela—Basili—Julieta—Brissard.

(2) Pelegrín—Embajador—Basili—Renato—Angela—Julieta—Brissard.

REN. Noticia que me interesa:
Repuesto de su sorpresa
regresará á Petersburgo
el conde de Luxemburgo
¡con la señora condesa!

(Música en la orquesta y telón.)

FIN DE LA OPERETA

Hervideros de Fuensanta. Madrid, Agosto de 1910.

Obras de D. Felipe Pérez Capo

La noche del Tenorio.—Zarzuela en un acto (3.ª edición.)

Leganés. 15, 3 t. Apropósito lírico.

La Huertana.—Zarzuela en un acto.

Don Miguel de Mañara.—Idem íd.

El mozo crúo.—Sainete lírico (4.ª edición.)

El día de la Victoria.—Apropósito cómico.

Flor de Mayo.—Zarzuela en un acto.

El galgo de Andalucía.—Opereta en un acto.

Los cangrejos.—Sainete lírico.

El organista de Móstoles.—Zarzuela en un acto.

Frou-Frou.—Humorada lírica en un acto (2.ª edición.)

Sinibaldo Campánula.—Monólogo (3.ª edición.)

El tio Calandria.—Entremés.

Aires nacionales.—Zarzuela en un acto.

El alma de Cantarillo.—Idem ídem.

La Arabia feliz.—Entremés lírico.

Idilio.—Comedia lírica en un acto.

La corte de los casados.—Opereta en un acto.

La Pinturera.—Entremés.

La Octava Maravilla.—Idem lírico.

Marla Jesús.—Zarzuela en un acto (2.ª edición.)

La venta del burro.—Entremés lírico.

Las ruinas de Talía.—Revista lírica en un acto.

El lazarillo.—Zarzuela en un acto.

La compañera.—Idem id.

Santuzza.—Idem íd.

El compañero Gutiérrez.—Sainete.

Dora, la viuda alegre.—Opereta en un acto (2.ª edición.)

Mary, la princesa del dólar.—Idem íd. (2.ª edición.)

¡El gran hombre de Strasberg!—Zarzuela en dos actos.

El misterio de un vals.—Opereta en un acto.

El Carnaval de Venecia.—Zarzuela en un acto.

¡Pobrecitos frailes que se quedan dentro!—Comedia lírica en un acto.

El canto del gallo.—Zarzuela en un acto.

Renato, Conde de Luxemburgo.—Opereta en un acto.

Los Morenos.—Comedia en tres actos.

PARTITURAS COMPLETAS DE CANTO Y PIANO

Dora, la viuda alegre. (Edición Fuentes y Asenjo.)
Mary, la princesa del dólar. (Idem íd.)
El misterio de un vals. (Idem íd.)
Renato, Conde de Luxemburgo. (Idem íd.)